INFECCIONES EN EL ANCIANO

Dr. Eduardo Penny Montenegro*

Un capítulo especial y de mucho interés en el campo de la medicina, es el relacionado al espectro de las infecciones en el anciano.

Mucho de lo que sabemos sobre este tópico está basado en nuestra experiencia clínica, que en algunos casos no tiene sustento científico. Esto se debe en gran parte a que no existen, en forma numerosa, trabajos profundos en el campo epidemiológico, clínico y de investigación básica en este terreno. Es así que la impresión clínica que tenemos sobre la morbimortalidad y sobre el riesgo de contraer, con mayor incidencia, infecciones en el anciano no está bien documentada.

Hay infecciones, como las del tracto urinario, en las que se ha encontrado una mayor incidencia en mujeres mayores de 60 años, tanto en la comunidad (20º/o) como en aquellos lugares de reposo para ancianos (30 a 50º/o). También se sabe que estas infecciones pueden comprometer más rápidamente la función renal.

En un estudio realizado por Dontas en Grecia y publicado en 1981, se aprecia que hay un incremento de la mortalidad en ancianos con bacteriuria asintomática, aunque sólo se trata de una asociación y no de una relación causa-efecto.

Las infecciones del aparato respiratorio pueden ser más severas, como se ha demostrado para los casos de neumonía bacteriana y de influenza, sobre todo si tienen de base alguna condición de alto riesgo.

La tuberculosis pulmonar también se presenta en forma más frecuente en ancianos hospitalizados y en aquellos que se encuentran en casas de reposo.

Uno de los factores condicionantes en las neumonías, sería la disminución de la velocidad del moco en la tráquea del anciano, la que no sería capaz de aclarar estas secreciones por alteración de la función mucociliar, produciéndose una continua aspiración en el tracto respiratorio bajo.

Otro factor comprometido parece estar en relación a alteraciones en la deglución, por anormalidades funcionales esofágicas.

Es también conocida la susceptibilidad de los ancianos en presentar problemas tróficos de la piel secundarios a obstrucciones venosas o arteriales, debido a la estasis o isquemia con la posterior contaminación bacteriana.

^(*) Departamento de Medicina Hospital Arzobispo Loayza.

Departamento de Medicina Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Otro tipo de lesión es la úlcera de decúbito, la cual fácilmente se infecta, sobre todo porque en algunos casos hay contacto con orina o heces, siendo la flora bacteriana de lo más variada, incluyendo gérmenes anaerobios.

Desde el punto de vista de la inmunidad general del anciano, se sabe que éste tiene una disminución de la actividad de la inmunidad celular, evidenciada por la menor respuesta de los linfocitos T a la estimulación antigénica y a la hiporreactividad de la intradermorreacción a diferentes antígenos.

El hecho de que numerosos ancianos tengan deficiencias vitamínicas (folatos, piridoxina, cianocobalamina) o minerales como el zinc, pueden evidenciar también un mayor riesgo de adquirir infecciones, ya que estas deficiencias disminuyen la respuesta inmune.

Asimismo, las barreras mecánicas como la mucosa pueden estar alteradas y hacerse más susceptibles a colonización de gérmenes. Aparentemente, la función de los neutrófilos está conservada, por lo que se piensa que no debe ser un factor condicionante, al igual que el complemento sérico que no presenta alteraciones de importancia.

Unas últimas líneas sobre el tratamiento antibiótico en el anciano. Se refiere a la dosificación, la cual debe ajustarse al peso y superficie corporal, al igual que deben ser tomadas en cuenta la función hepática y renal.

INFORMES FINALES

Hemos recibido los Informes Finales de dos importantes Seminarios realizados últimamente en Lima:

- "Situación de la Tercera Edad en el Perú", del 30 de Junio al 02 de Julio de 1982, en Chaclacayo, dirigido por la Dra. Matilde Pérez Palacio Carranza, Jefe de INABIF. Contó con un selecto grupo de participantes.
- "Primer Seminario Nacional sobre la problemática de la Tercera Edad en el Perú", del 6 al 8 de Setiembre de 1982, a cargo de la Sra. Isabel Hurtado de Pulcha, Presidenta de "Horizontes de la Tercera Edad". Como el seminario anterior, las sesiones se realizaron a sala llena en medio del interés de los concurrentes.